

Rafael y su posible “Alba” olímpica

Por: Harold Iglesias Manresa/CubaSi
18/06/2020



Estoy convencido de que con tanto tiempo en casa y luego de cada sesión de entrenamiento doméstico el taekwondoca Rafael Alba (+80 kg) ha repasado una y otra vez su incursión en Río de Janeiro 2016.

Entonces sucumbió en la fase de cuartos de final ante el uzbeko Dimitry Shokin. Mucho ha llovido desde entonces, tanto que Alba, único clasificado de Cuba rumbo a la lid de Tokio aparece en el décimo escaño del ranking mundial de su división (248.34 pts), en tanto Shokin no se encuentra en el 28.

Alba, espigado taekwondoca de dos metros de estatura y con un velocidad vertiginosa para patear pese a su elevada estatura, logró colarse en el festín luego de titularse en el Open de Costa Rica (13-14 de marzo), última lid oficial en la que incursionó y que le reportó 12 valiosísimas unidades en sus aspiraciones.

De hecho, lo metieron en el selecto grupo de agraciados por su ubicación en el ranking, convirtiéndose en el segundo mejor ubicado de América, detrás del brasileño Maicon Siqueira (7mo-251.34).

Para el santiaguero, doble titular del orbe en Puebla 2013 y Manchester 2019, además de su bronce en Cheliabinsk 2015, que llegará a la cita con casi 28 años, será la oportunidad para intentar regresar a esa disciplina a la senda de las preseas, iniciada por Ángel Valodia Matos (oro-80 kg) en Sydney 2000, edición en la cual dicho deporte entró de manera oficial en el programa de competencias de citas bajo los cinco aros.

Entonces Urbia Meléndez (49 kg) se agenció plata.

Algo podemos dilucidar radiografiando los performance de taekwondocas de la Mayor de las Antillas en Juegos Olímpicos: el hecho de que la división más pequeña entre damas, entiéndase los 49 kg, y las superiores entre varones, 80 y +80, han sido las responsables de sostener nuestro prestigio en una modalidad donde Sudcorea (12-2-5) nación donde germinó el deporte, campea por su respeto.

Además de los medallistas mencionados han ocupado podio Yanelis Labrada (49 kg-plata) en Atenas 2004; Dianelys Montejo (49 kg-bronce) en Beijing 2008; y Robelis Despaigne (+80 kg-bronce) en Londres 2012.

A propósito de Tokio, 16 atletas animarán cada una de las ocho divisiones, para un total de 128 efectivos.

Alba, pese a un sedimento asociado con el déficit de infraestructura competitiva y de entrenamiento de primer nivel, y bien escaso fogueo internacional, ha sabido mantenerse durante dos ciclos entre los primeros hombres de su peso.

Hablábamos de su velocidad o explosividad para sacar sus piernas y golpear en ataque, a lo que debemos añadirle su dominio de las distancias, lo que le garantiza mayor precisión en la ejecución de sus acciones, fiel a la máxima de que la mejor defensa es un buen y en este caso certero ataque.

¿Algo que debe congeniar mejor con su esquina? El iniciar ataques, sabiéndose en igualdad de posibilidades que cualquiera de sus oponentes de élite, y por consiguiente sin desperdiciar más tiempo del debido en estudiar o cuidarse del rival, cuestión esta que ya le ha pasado factura en más de una oportunidad, amén del temperamento pausado y tranquilo que posee Alba asociado a su carácter.

También de suma importancia para alba fue el crecer a fuerza de cruentas batallas con Robelis, lo que le aseguraba calidad suprema a sus sparrings en el ámbito doméstico.

Desafortunadamente José Ángel Cobas (74-52.95 rayas) no pudo hacerse justicia en el Clasificatorio continental, aun cuando en lo personal considero que posee calidad como para haberse podido inscribir a los dojangs nipones, en su condición de otro mejor posicionado detrás de alba.

Los deportes de combate siempre sacando la cara por nuestras delegaciones en eventos multideportivos. El taekwondo no ha sido la excepción y ha labrado una historia de Gloria en el Olimpo a fuerza de patadas.

Rafael lo posee todo en los componentes técnico, físico y psicológico para buscar su “Alba” de podio en Tokio. Yo estaré esperando ese momento. Ojalá pueda cronicar una hazaña suya sin precedentes.
